

# **Rutas Agua, Paisaje y Jardines**

**Por la Sevilla conventual  
y mudéjar: agua en los  
jardines interiores**

## RECOMENDACIONES Y CONSEJOS PARA REALIZAR LAS RUTAS DEL "AGUA, PAISAJE Y JARDINES".

Con la intención de conocer y disfrutar las Rutas *Agua, Paisaje y Jardines* y el extenso patrimonio natural y cultural que encierra la ciudad de Sevilla, se aconseja ropa y calzado cómodo, así como las siguientes recomendaciones a tener en cuenta especialmente en verano:

- **Beber agua.** No olvides tu botella de agua para beber e hidratarte, con el fin de evitar golpes de calor en días de altas temperaturas. Además, en cada ruta hay fuentes bebederos donde poder rellenar tu botella.

- **Protegerse de la exposición directa del sol.** En las horas centrales del día debes cubrir la cabeza con gorra o sombrero, utilizar protectores solares y usar ropa clara con tejidos naturales que permita transpirar.

- **Evitar esfuerzos físicos innecesarios en las horas de calor.** Se recomienda si va a realizar deporte por las zonas verdes de Sevilla limitarlo a las primeras horas de la mañana o al atardecer y siempre beber agua tras la actividad física para hidratarse.

**Calorías gastadas aproximadamente caminando a 5 km/hora según peso**

Por la Sevilla conventual y mudéjar: agua en los jardines interiores			
	60 kg.	75 kg.	90 kg.
1,9 Km.	45 cal	57 cal	68 cal

Fuente: Clínica Universitaria de Navarra.

# Rutas Agua, Paisaje y Jardines

## 5 PRESENTACIÓN

## 7 INTRODUCCIÓN

## 11 RECORRIDO DE LA RUTA "Por la Sevilla conventual y mudéjar: agua en los jardines interiores"

- 11 - Inicio del itinerario: sede de Emasesa Metropolitana
- 13 - Antiguo convento del Valle
- 16 - De la Casa del Rey Moro a los conventos de Santa Paula y Santa Isabel
- 21 - El eje imperial de San Luis
- 24 - Final de la ruta: antiguo palacio de los Marqueses de La Algaba (Centro Mudéjar).

## 28 PLANO DE LA RUTA "Por la Sevilla conventual y mudéjar: agua en los jardines interiores" Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

## PRESENTACIÓN

En pleno siglo XXI, bajo un nuevo paradigma ambiental y sociocultural, en el que la ciudadanía ha adquirido un papel protagonista y activo en relación con su entorno, se hace necesaria la difusión de los paisajes del agua para propiciar y reforzar su adecuada gestión y conservación.

Partiendo de la máxima de que “no se aprecia aquello que no se conoce”, este patrimonio, de extraordinario valor, debe ser conocido para ser valorado, amado y defendido tanto por parte de las instituciones y entidades competentes, como por el conjunto de la sociedad.

En este contexto nace el proyecto *Rutas del Agua*, que tiene como objetivo principal el conocimiento y difusión de los paisajes del agua y el patrimonio hidráulico de Sevilla y su área metropolitana, concretamente los doce municipios abastecidos por EMASESA. El carácter público de esta empresa de aguas refuerza de esta manera su compromiso e implicación con la sociedad.

A las cuatro rutas iniciales que discurren por la ciudad de Sevilla, las dos de Alcalá de Guadaíra y las dos de Mairena del Alcor, se unen ahora las *Rutas Agua, Paisaje y Jardines*, que discurren por áreas urbanas de la ciudad de Sevilla no transitadas en los anteriores itinerarios y centradas en el papel que ha ejercido históricamente el agua en jardines, parques

y zonas verdes de la ciudad de Sevilla. En este caso presentamos la ruta: *Por la Sevilla conventual y mudéjar: agua en los jardines interiores*, centrada en la cultura del agua de Triana, el paisaje histórico de la margen derecha del Guadalquivir y, en este año del 500 aniversario de la I Vuelta al Mundo y la primera globalización, el protagonismo que tuvo la capital de Andalucía en la “revolución botánica” acontecida en la Era de los Descubrimientos.

Jaime Palop Piqueras.  
Consejero Delegado de Emasesa.

## INTRODUCCIÓN

Las *Rutas del Agua* de la ciudad de Sevilla, identificadas como *morada, verde, naranja y azul*, se complementan ahora con las *Rutas Agua, Paisaje y Jardines*. Estos nuevos itinerarios se centran en el papel e importancia del agua en relación con los jardines, parques y zonas verdes de la ciudad.

Al igual que en las *Rutas del Agua*, más allá de un catálogo de bienes patrimoniales o hitos urbanos cercanos, los itinerarios planteados obedecen a un argumento que enlaza distintos espacios a través de diversos ejes temáticos. Así, en la ruta *Por la Sevilla conventual y mudéjar: agua en los jardines interiores* el visitante, bien de forma individual –ayudado por el cuaderno correspondiente o la App–, bien en visita guiada en grupo, deben tener en cuenta los siguientes ejes temáticos:

- a) El concepto de jardín cerrado u *hortus conclusus* y la función del agua en estos vergeles que se hurtan a la mirada indiscreta del transeúnte.
- b) El papel de estos jardines interiores en la articulación histórica de las casas, palacios y conventos sevillanos, unos patios y claustros que ventilan, iluminan y embellecen todas las estancias domésticas desde dentro.

- c) El valor histórico y patrimonial del sector nordeste de la ciudad, tradicionalmente olvidado por las rutas turísticas, un paisaje urbano marcado por iglesias, conventos y palacios mudéjares, que cuenta además con la rotunda y barroca presencia de San Luis de los Franceses.

Para comprender el sentido de los jardines interiores o cerrados de Sevilla, debemos partir de una premisa de capital importancia: el jardín es mucho más que un catálogo de especies vegetales. El jardín meridional es un producto cultural compendio de cuatro elementos claves: arquitectura, agua, vegetación y diseño. Solo entendiendo que un patio con macetas es ya un jardín podemos adentrarnos en el alma de la ciudad y conocer la estructura de su paisaje urbano.

El jardín cerrado u *hortus conclusus* es la evocación permanente del antiguo Paraíso Terrenal, una huerta cercada, regada y protegida de la aridez exterior. Así, en estos jardines la antigua cerca se convierte en un muro de cal o en un elegante patio porticado –que define el aspecto cerrado o interior del espacio–; el agua se presenta en albercas y fuentes –provocando reflejos o estimulando sonidos con los surtidores–; la vegetación

*¡Oh habitantes de Al  
Andalus, qué felicidad  
la vuestra al tener aguas,  
sombras, ríos y árboles!  
El Jardín de la Eterna  
Felicidad no está fuera de  
vosotros, sino en vuestra  
tierra; si yo pudiera  
elegir, es este el lugar que  
escogería. No creáis que  
mañana entraréis en el  
Infierno ¡No se entra en el  
Infierno después de haber  
estado en el Paraíso!*

Ibn Jafaya, poeta andalusí de  
Valencia, siglo XI.

es la propia de una huerta mediterránea –cítricos y frutales, nunca encinas o árboles de gran porte fuera de escala para patios y espacios ajardinados de carácter doméstico–; y, por último, el diseño genera un espacio ordenado con forma de crucero –fuente central y cuatro arriates–o con planta longitudinal –alberca y arriates–.

Este aspecto cerrado del jardín meridional se complementa con su carácter interior o articulador de los espacios domésticos sevillanos. Así, Joaquín Romero Murube, conservador del Alcázar a mediados del siglo XX y referente cultural sevillano, afirmaba que las casas tradicionales sevillanas se han estructurado históricamente en torno a dos ámbitos esenciales: en primer lugar el patio, monumental o popular, donde la arquitectura domina el panorama y la vegetación se refugia principalmente en macetas en torno a una fuente, y en segundo lugar el llamado “jardinillo” o huerta trasera, donde el agua está presente con pozos y albercas, un ámbito doméstico en el que dominan las plantas aromáticas, los cítricos, otros árboles hortelanos o diversas plantas de flor.

En el caso de los conventos se mantiene la misma estructura: por un lado los claustros arti-

*El patio constituye la felicidad y el lujo de los sevillanos. No sabemos qué espíritu misterioso e irreprímible nos lleva a los que allí vivimos, y en todos los órdenes sociales, a pensar que la realización feliz de nuestra vida consiste en una solería de mármol, un chorro de agua, unos arcos sobre columnas, flores y un pedazo de cielo... Esto es esencial: el cielo. Un pedazo de cielo para nosotros solos.*

Joaquín Romero Murube.

*Ir de nuevo al jardín cerrado,  
que tras los arcos de la tapia,  
entre magnolios, limoneros,  
guarda el encanto de las aguas.*

*Oír de nuevo en el silencio,  
vivo de trinos y de hojas,  
el susurro tibio del aire  
donde las almas viejas flotan.*

*Ver otra vez el cielo hondo  
a lo lejos, la torre esbelta  
tal flor de luz sobre las palmas:  
las cosas todas siempre bellas.*

*Sentir otra vez, como entonces,  
la espina aguda del deseo,  
mientras la juventud pasada  
vuelve. Sueño de un dios sin  
tiempo.*

Luis Cernuda,  
Jardín Antiguo Génesis.

culan dependencias religiosas como la iglesia, el refectorio o la sala capitular, y por otro lado extensos vergeles componían las huertas. Una pieza más es singular en estos espacios religiosos sevillanos: el compás, o ámbito semipúblico que, a modo de entrada o acceso, se poblaba de maceatas, arriates, pozos y todos los componentes del jardín meridional.

Teniendo en cuenta el concepto de jardín meridional como compendio de arquitectura, agua, vegetación y orden, evocador del paraíso o huerta originaria, y articulador del paisaje urbano de la ciudad, el visitante de esta ruta podrá conocer el papel del agua en los jardines interiores. En este sentido la ruta se adentra en patios y claustros de este sector nordeste de Sevilla tan desconocido para muchos, un paisaje urbano mudéjar conformado tras la conquista cristiana de Sevilla en 1248, que evocamos aquí con las palabras del profesor de Universidad, escritor y humanista Manuel Ferrand en sus artículos recopilados en “Jardines de Sevilla” 1997: *No es difícil imaginar la llegada de castellanos, cántabros*

*y catalanes, gallegos y leoneses, la tropa toda que arrastraba Fernando III. Sevilla era la meta codiciada, la renombrada ciudad, cabecera de Reino, de la que ya tenían sobradas noticias: blanco y extenso caserío, erizado de minaretes, entre adarves, callejuelas, zocos y placitas, encerrado en baluarte de murallas con muchas puertas, bordeando el río Grande y al arroyo Tagarete; con vecindad de arrabales populosos y, todo ello, repleto de jardines y de un sin número de huertas.*

## RECORRIDO DE LA RUTA “POR LA SEVILLA CONVENTUAL Y MUDÉJAR: AGUA EN LOS JARDINES INTERIORES”.

### Inicio del itinerario: sede de Emasesa Metropolitana

La actual sede de Emasesa Metropolitana constituye el inicio de esta ruta, con dos puntos de interés clave. Por un lado el patio y la fuente del antiguo palacio de los Ponce de León [Punto de interés nº1], ejemplo de jardines interiores en el ámbito civil sevillano. Muy modificado en sus trazas originales debido a las reformas llevadas a cabo en el siglo XX, este antiguo patio de honor del linaje de los Ponce de León formó parte de un palacio con origen en el siglo XV, derribado en su mayor parte en los años 70 y hoy ocupado por viviendas contemporáneas. Sin embargo, aún conserva distintos elementos que constituyen el característico patio sevillano: la arquitectura porticada, la presencia del agua en este caso con fuente central, la vegetación y el orden de los arriates.



**Patio y fuente del antiguo palacio de los Ponce de León.** [Punto de interés nº1].

Más interés despierta el segundo de los puntos, que no es otro que el **claustro del antiguo convento de Los Terceros** [Punto de interés nº2]. El complejo religioso fue construido a principios del siglo XVII según parece por Leonardo de Figueroa, arquitecto responsable de edificios como el convento de la Merced o el Hospital de los Venerables Sacerdotes, con los que guarda grandes parecidos. También llama la atención la originalidad de los soportes de las arcadas del claustro y el hecho de que las columnas apoyen sobre plintos decorados con rombos, algo único que no se da en ningún otro edificio de la ciudad de Sevilla.

Este espacio claustral es un auténtico paraíso para los sentidos. Los ritmos de la galería, la arquitectura y el color de muros dan carácter al espacio interior; la fuente centra la composición con reflejos cerámicos y el agua emite sonidos estimulantes; naranjos y arrayanes definen un conjunto vegetal



**Claustro del antiguo convento de Los Terceros.** [Punto de interés nº2].

populado de laureles, rosas, clivias o cintas; y el diseño de sus cuatro arriates impone orden y elegancia al conjunto.

### **Antiguo convento del Valle**

Siguiendo las calles Escuelas Pías, Pinto, Gallos y Verónica llegamos al antiguo convento del Valle, cuya **iglesia** [Punto de interés nº3] alberga hoy a los titulares de la Hermandad de Los Gitanos. En 1403 se funda en este lugar lo que sería posteriormente un extenso convento compuesto por numerosas dependencias, jardines y huertas, siendo su

*Grandes paredones blanquísimos, cegadores, con altas rejas en sus ventanas desiguales, rejas donde la penitencia y la oración desafían al mundo con la lanza aguda de sus hierros. Sobre las altas techumbres, la espadaña. La puerta de la iglesia al compás. Los locutorios. Otras puertecitas siempre cerradas que no sabemos a qué estancias misteriosas comunican. Y flores, flores y flores.*

Joaquín Romero Murube.



Iglesia del Valle. [Punto de interés nº3].

gran iglesia retratada en las anotaciones de viajeros románticos como Richard Ford, que visita Sevilla en 1830. El templo actual se construyó sobre las ruinas del anterior –a su vez construido en 1877 sobre la iglesia que conociera este viajero–, quedando acabado y bendecido en el año 1999 gracias al esfuerzo de los cofrades y la decidida ayuda de Cayetana de Alba, Duquesa de Alba y conocida devota de Los Gitanos.

Sin embargo es la leyenda de un **Pozo del Milagro** [Punto de interés nº4] lo que centra el interés de este lugar, al parecer un valle poblado de árboles y con abundancia de agua. Según cuenta la leyenda, una Virgen ayudó a un niño que se había caído a un pozo del lugar elevando las aguas para que fuera rescatado. Se trata de los típicos relatos bajomedievales relacionados con áreas conventuales emplazadas en enclaves de abundante agua que justifican el emplazamiento original de estos complejos religiosos, gene-

ralmente con numerosas huertas de regadío.

La ruta discurre ahora paralela a la **muralla musulmana** [Punto de interés nº5], y que rodeaba con sus 7 kilómetros de muro el conjunto de Isbiliya andalusí, contando con 166 torreones, 13 puertas y seis postigos. Construida básicamente en tapial, la muralla delimita un paisaje de solares

urbanísticamente aún por definir y que fueron en su momento espacios ligados al convento del Valle antes de la Desamortización de 1835. A extramuros la muralla marca el límite de los **Jardines del Valle** [Punto de interés nº6], poblado de acacias blancas, limoneros, ciruelos, celestinas, naranjos, eucaliptos, etc.



Pozo del Milagro. [Punto de interés nº4].



Murallas musulmanas. [Punto de interés nº5].

*La desamortización incorpora al área pública grandes zonas privadas de la Iglesia o fundaciones nobles. Muchas plazas de Sevilla tienen ese origen. Y de ahí, quizás, la belleza y la intimidad que las preside. Las plazas de Sevilla siguen teniendo algo de patio claustal, algo de jardinillos velados y residenciales. Y en ellas, por esta procedencia monástica, vuelve a surgir ese misterio del más allá, que se entrevé también en los patios.*

Joaquín Romero Murube, Los cielos que perdimos, 1964.



Jardines del Valle. [Punto de interés nº6].

### De la Casa del Rey Moro a los conventos de Santa Paula y Santa Isabel

Por la calle Sol llegamos a la Casa del Rey Moro [Punto de interés nº7], una de las escasas construcciones domésticas sevillanas de fines del siglo XV y principios del XVI que ha llegado hasta nuestros días. Perteneció a la tipología de vivienda particular de estilo mudéjar con huerta y jardín domésticos, presentando un valiosísimo patio que conserva los pilares de ladrillo que caracterizaban los patios de



Casa del Rey Moro. [Punto de interés nº7].

la Sevilla medieval, la mayoría de ellos desaparecidos debido al gusto por las columnas y pilares de mármol italiano puesto de moda en el siglo XVI.

La ruta discurre ahora por la calle Espada y Enladrillada para permitir al paseante adentrarse en lo que fueron las huertas y jardines de esta Casa del Rey Moro, hoy día rebautizados con el nombre de **Huerto del Rey Moro** [Punto de interés nº8]. Se trata de una zona verde que desde 2004 se ha convertido en símbolo de la lucha de un barrio frente a la especulación urbana, “un espacio verde autogestionado por y para el disfrute y el esparcimiento de los vecinos y vecinas del barrio, donde la agricultura urbana actúa como elemento aglutinante de personas, ideas, aprendizajes y convivencia” (Web <https://www.huertodelreymoro.org/>).

Este huerto, con una superficie de unos 5.000 metros cuadrados aproximadamente, posee un pozo histórico para el riego y se encuentra poblado de higueras, almeces, diversos cítricos, capuchinas,



*El jardinillo, el patinillo sevillano, participa muy marcadamente de las cualidades esenciales que señalan los eruditos investigadores como característica del jardín musulmán. Casi nos atreveríamos a decir que el sevillano ve también un anticipo del Paraíso en sus patios y jardines.*

Joaquín Romero Murube, Los cielos que perdimos, 1964.

**Huerto del Rey Moro.** [Punto de interés nº8].

hinojos, ajenjos... Se trata, siguiendo de nuevo a Joaquín Romero Murube, del jardinillo o huerto trasero de las viviendas sevillanas tradicionales.

Por las calles Enladrillada y Santa Paula nos dirigimos al **monasterio de Santa Paula** [Punto de interés nº9], uno de los enclaves mudéjares más mágicos y bellos de Sevilla, situado en una placita con naranjos donde un azulejo recuerda a Cervantes al nombrar este lugar en su novela *La española inglesa*. La portada mudéjar del convento de Santa Paula y la tapia no pueden ocultar un esbelto ciprés y la coqueta espadaña barroca.

Ocupado por las Jerónimas desde el siglo XV, alberga diversos patios y huertas, siendo el compás de la clausura es el más íntimo y sugerente de Sevilla, un *hortus conclusus* de tapias blancas, pozo, macetas apostadas en la encalada escalera, arriates poblados de geranios y claveles, suelo empedrado, naranjos, nísperos, adelfas, pacíficos y el gran ciprés.



**Compases del monasterio de Santa Paula.** [Punto de interés nº9].

El jardín del otro compás, el de la iglesia, queda aislado de la calle por un muro blanco y una pantalla verde de cipreses; varios setos albergan limoneros, jazmines, rosales, romero, palmeras, pacíficos...; un humilde pozo evoca la alberca que aquí hubo; y dos árboles de Júpiter flanquean la portada mudéjar de la iglesia, obra cumbre decorada con el lenguaje renacentista de Niculoso Pisano.

El Pasaje Mallo, diseñado en el siglo XIX sobre lo que fueron las huertas de Santa Paula para albergar edificios de carácter industrial, se sitúa cerca de la **plaza de Santa Isabel** [Punto de interés nº10]. Poblada de naranjos y almeces, desde esta encantadora placita podemos disfrutar de la vista de las espadañas de Santa Paula y de otro convento de lenguaje renacentista fundado en 1490 que lleva el nombre de la plaza. La iglesia del convento de Santa Isabel fue proyectada por Alonso de Vandelvira, de quien es también la portada de piedra que se levanta al pie de la plaza,



Fuente de la Plaza de Santa Isabel. [Punto de interés nº10].

*El portón. Los arcos. (Para un andaluz, la felicidad aguarda siempre tras un arco.) Los muros blancos del convento. Los ventanillos ciegos bajo espesas rejas (...).*

*En la vaga luz crepuscular, en el silencio de aquel recatado rincón, el exquisito alimento nada tenía de terreno, y al morderlo parecía como si mordiéramos los labios de un ángel.*

Luis Cernuda, Ocnos, 1942.

con bellos relieves y una serena belleza manierista. La fuente que preside la plaza es de Luis Fernando Gómez-Stern, de 1960, y fue rediseñada en 2012.

Justo al lado se encuentra la perfección del mudéjar sevillano con la **iglesia de San Marcos** [Punto de interés nº11], construida tras el terremoto de 1356 y cuyo interior evoca claramente la antigua mezquita almohade. Bajo el mudéjar, o arte parlante donde dialogan dos civilizaciones, se catalogan



Iglesia de San Marcos. [Punto de interés nº11].

edificios construidos en los reinos cristianos donde la huella del arte hispanomusulmán, bien por los materiales utilizados, bien por la decoración empleada, bien por las tipologías arquitectónicas seguidas, está muy presente en estas construcciones que también cuentan con el lenguaje gótico cristiano. Es el caso de las iglesias parroquiales sevillanas, construidas en su mayoría en los siglos XIII, XIV y XV, de las que San Marcos es su mejor prototipo. Construida en ladrillo, del exterior del templo destaca la portada de piedra de tradición gótica y su altiva torre, seguidora por forma y decoración de los minaretes andalusíes.

### El eje imperial de San Luis

Tras contemplar la torre mudéjar de San Marcos, la ruta se hace lineal al discurrir por la larga y recta calle de San Luis, un eje viario que se adornó con arcos triunfales efímeros en la primavera de 1526 para ver desfilar las cortes imperiales que celebraron la boda



**Patio ajardinado de San Luis de los Franceses. [Punto de interés nº12].**

del emperador Carlos I con Isabel de Portugal. Eran años en los que el Renacimiento y las modas italianas llegaban a Sevilla; uno de los diplomáticos que llegaron a tal evento fue el veneciano Andrea Navagiero, que en sus anotaciones de viaje dijo que “Sevilla está situada en una llanura a la margen izquierda del Betis, que ahora llaman Guadalquivir, y tendrá de circuito de cuatro a cinco millas; se parece más que ninguna otra de las de España a las ciudades de Italia”.

Esta calle San Luis, jalonada de iglesias mudéjares y de ecos renacentistas con motivo de la citada boda imperial, ve surgir en el siglo XVIII el estruendo barroco de **San Luis de Los Franceses** [Punto de interés nº12]. La iglesia fue diseñada por el arquitecto Leonardo de Figueroa y construida entre 1699 y 1730 por encargo de la Compañía de Jesús; tras la expulsión de los jesuitas de España en 1767 tuvo diferentes usos, siendo finalmente desacralizada para pertenecer hoy día a la Diputación de Sevilla.



**Iglesia de Santa Marina. [Punto de interés nº13].**

Pero nuestro interés se centra en el enorme complejo constructivo ideado por los jesuitas para ser sede del noviciado, edificio de planta rectangular iluminado por cinco grandes patios antiguamente ajardinados. A la salida del actual circuito de visitas del antiguo complejo religioso, donde el barroquismo a la romana de la iglesia y la capilla de los novicios se traduce en un espacio en movimiento donde puede observarse uno de estos patios profusamente ajardinado. Aquí encontramos acantos, cítricos, aspidistras e innumerables especies vegetales típicas de los jardines sevillanos.

Junto a los perfiles barrocos de San Luis se alza la torre mudéjar de la **Iglesia de Santa Marina** [Punto de interés nº13], otro de los templos que siguen el modelo parroquial anteriormente descrito. Construida antes que San Marcos, la portada, los arcos que definen sus naves y el presbiterio presentan una fuerte impronta gótica, estando la



Iglesia de Omnium Sanctorum. [Punto de interés nº14].

decoración andalusí visible en la armadura de madera que sobrevuela las naves de la iglesia y, sobre todo, en las bellísimas capillas funerarias existentes.

### Final de la ruta: antiguo palacio de los Marqueses de La Algaba (Centro Mudéjar)

Desde Santa Marina nos dirigimos por la calle Arrayán, de evocador nombre, a otra nueva iglesia mudéjar, la de **Omnium Sanctorum** [Punto de interés nº14]. Levantada en 1249, constituye uno de los templos más antiguos de la ciudad, siendo renovado a consecuencia de los daños sufridos por el terremoto en 1356. De su exterior destaca la típica portada de piedra de tradición gótica y en este caso una esbelta torre con decoración de tradición almohade similar a la existente en la Giralda.

A esta iglesia daba en tiempos medievales una pequeña plaza en la que se celebraban ferias y mercados –hoy ocupada por el popular mercado de la calle



Patio del antiguo Palacio de los Marqueses de La Algaba. [Punto de interés nº15].

Feria– y, también, un acceso privado desde uno de los palacios mudéjares más emblemáticos: el de los Marqueses de La Algaba. Iniciado en 1446, presenta una valiosa portada a modo de “retablo de poder” –una escenografía que deriva de la establecida por Pedro I para el Alcázar–, poblándose sus patios y estancias con mármoles de Carrara desde 1526, fecha en la que varios aristócratas sevillanos formaron una compañía con genoveses para traer este material de la mismísima Italia. Como en el caso de muchos palacios sevillanos su declive es total en el XIX, siglo en el que se venden sus mármoles y se convierte en un corral de vecinos y teatro. Tras un proceso ruinoso se rehabilita a fines del siglo XX y hoy alberga el Centro Mudéjar.

Su **patio ajardinado** [Punto de interés nº15] nos habla de un espacio porticado y un jardín de crucero presidido por una fuente cuyos sonidos refrescan el ambiente. El arrayán delimita cuatro arriates con rosales y otras plantas de temporada; varios

*Hoy del Palacio de los Marqueses de la Algaba queda bien poca cosa, y de notable casi solo la fachada, tan castigada por el tiempo y el abandono. Y del jardín, solo el nombre de la calle, Arrayán, que limita en uno de sus flancos; y se le llama así por los setos de arrayán que perduraron cuando, siglos después, el jardín del palacio era huerto de flores.*

Manuel Ferrand, artículos recopilados en Jardines de Sevilla, 1997.

macetones de barro flanquean el jardín; y cuatro elevadas palmeras washintonias fijan el cuadrado perfecto. Un complemento al patio es el jardín trasero donde el espacio era más generoso con las plantas que en los patios centrales. Poco queda de lo que llegó a ser, aunque en el disminuido jardín actual podemos ver aún especies tradicionales como moreras, adelfas, naranjos o el exótico árbol pica pica, este último oriundo de Australia.

En la planta alta se ubica el **Centro Mudéjar** [Punto de interés nº16], con dos salas expositivas en la que pueden verse diversos elementos ligados a edificios religiosos y civiles de la Sevilla mudéjar. Destacan los relacionados con el agua, desde pilas bautismales a brocales de pozo, cántaras o conducciones cerámicas para el abastecimiento, además de un gran catálogo de azulejos, cuya fabricación demandaban gran cantidad de agua tal como podemos ver en el Centro de la Cerámica de Triana en la *Ruta Triana, Guadalquivir y América: agua en los jardines de la Cartuja y la Expo 92*.

Con la visita al Centro Mudéjar finaliza una ruta que circula por un sector de la ciudad de Sevilla poco



**Centro Mudéjar.** [Punto de interés nº16].

conocido y se adentra siguiendo los caminos del agua por patios, claustros y huertas interiores. Son los jardines interiores sin los cuales no se entiende la vida, historia y paisaje urbano de nuestra ciudad.

## PLANO DE LA RUTA "Por la Sevilla conventual y mudéjar: agua en los jardines interiores" Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

### INICIO DE LA RUTA - SEDE EMASESA METROPOLITANA

- 1.- Patio y fuente del antiguo palacio de los Ponce de León 🕒
- 2.- Claustro del antiguo convento de Los Terceros 🕒

### ANTIGUO CONVENTO DEL VALLE

- 3.- Iglesia del Valle 🕒
- 4.- Pozo del Milagro 🕒
- 5.- Murallas musulmanas
- 6.- Jardines del Valle 🕒

### DE LA CASA DEL REY MORO A LOS CONVENTOS DE SANTA PAULA Y SANTA ISABEL

- 7.- Casa del Rey Moro ☐
- 8.- Huerto del Rey Moro ☐
- 9.- Compases del monasterio de Santa Paula 🕒
- 10.- Fuente de la plaza de Santa Isabel

### EJE IMPERIAL DE SAN LUIS

- 11.- Iglesia de San Marcos 🕒
- 12.- San Luis de los Franceses 🕒
- 13.- Iglesia de Santa Marina 🕒

### FIN DEL ITINERARIO

- 14.- Iglesia de Omniun Sanctorum 🕒
- 15.- Fuentes y jardines del antiguo palacio de los Marqueses de la Algaba 🕒
- 16.- Centro Mudéjar (agua en las salas expositivas) 🕒

🕒 Acceso sujeto a horarios

☐ Acceso previo permiso